

Jamundi, 27/03/2020

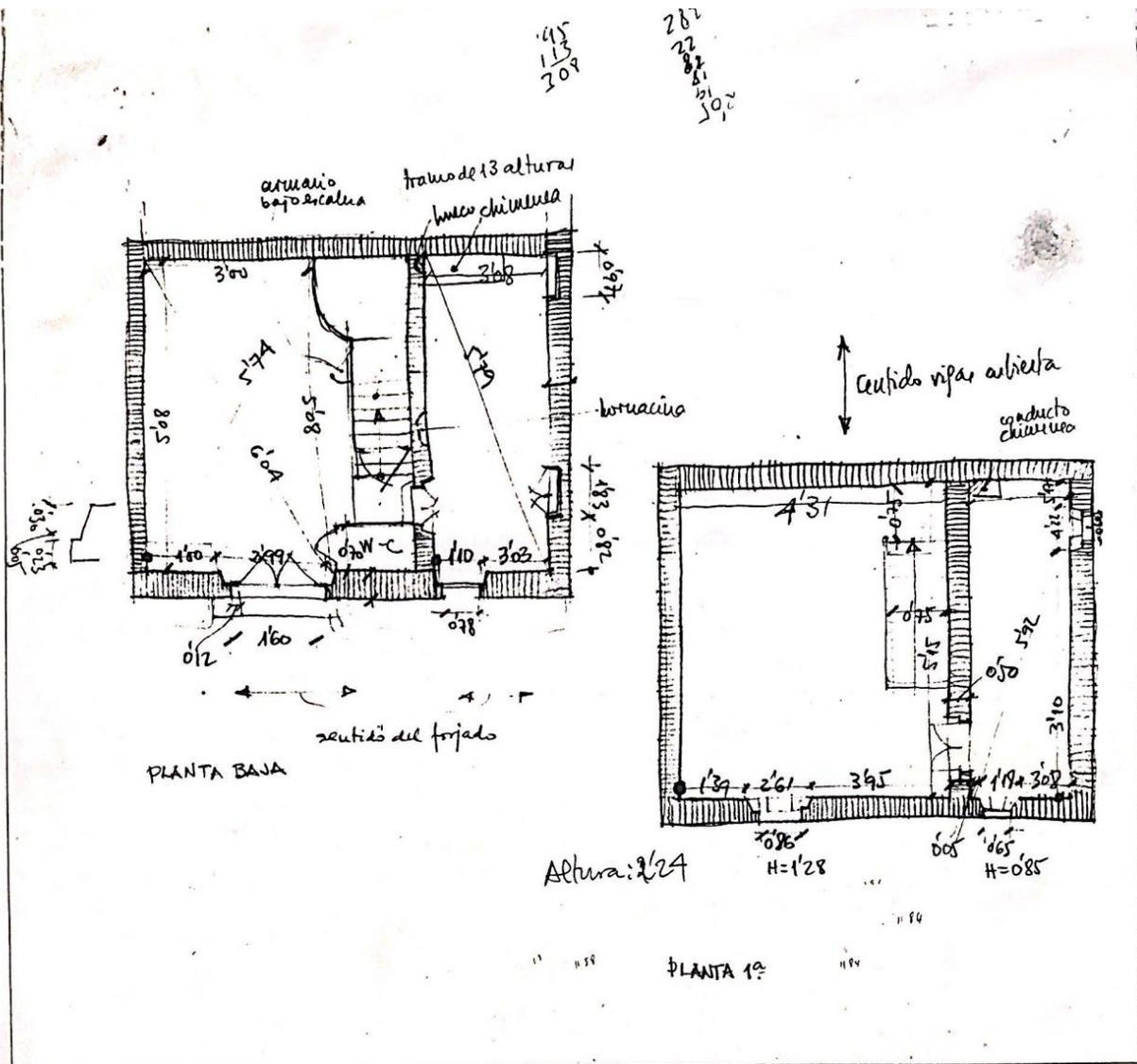
NOVENO

Construcciones civiles

Teniendo en cuenta el artículo anterior con sus imágenes y respaldos por consulta bibliográfica propia, responder el siguiente taller:

EXPRESIONES GRÁFICAS ARQUITECTÓNICAS

1. Cómo podemos definir y caracterizar un bosquejo dentro del ámbito de lo arquitectónico
2. Cómo podemos definir y caracterizar un boceto dentro del ámbito de lo arquitectónico
3. ¿Que diferencia hay entre un boceto y bosquejo y que los puede vincular? Explique desde lo arquitectónico.
4. Realiza un ensayo de 10 renglones donde definas que es un expresion grafica arquitectonica.
5. Teniendo en cuenta las imágenes anteriores representativas de una idea de un proyecto de una edificación realiza tus bosquejos y bocetos de tu propio proyecto.



Croquis acotado de las plantas de un edificio de una sola vivienda.

Vemos así como el trabajo manual y el mental son inseparables y simultáneos. Un arquitecto, para hacerse una cabal idea de lo que pretende, necesita poseer un amplio dominio del oficio, lo cual supone un racional empleo de los materiales, el uso del sentido de la medida y la proporción, la capacidad de ordenar y expresar ideas y, naturalmente, el básico soporte de los medios de expresión gráfica y el dominio de las técnicas de representación; así, cuantas más conozcamos, más amplios serán los pensamientos y discursos arquitectónicos que seremos capaces de elaborar.

No podría cesarse el dibujo, en su faceta de investigador y narrador del hecho arquitectónico, en un nivel de simple y

mero reproductor de formas, ya que desempeña un papel más profundo en el desarrollo de técnicas de pensamiento gráfico, especialmente el dibujo a mano alzada. Si comparamos el dibujo con la fotografía, observamos que ésta lo muestra todo con el mismo énfasis, mientras el dibujo posee la facultad de poner de relieve nuestra percepción, destacando las partes más importantes a juicio del que dibuja o bien aquellas otras que, para el mensaje específico que se quiere transmitir, interesa dejar más patentes.

El dibujo, como expresión arquitectónica, debe dar a entender la forma, manifestarla con todo carácter y mostrar en todo momento su intencionalidad.

EXPRESIÓN GRÁFICA DEL PROYECTO

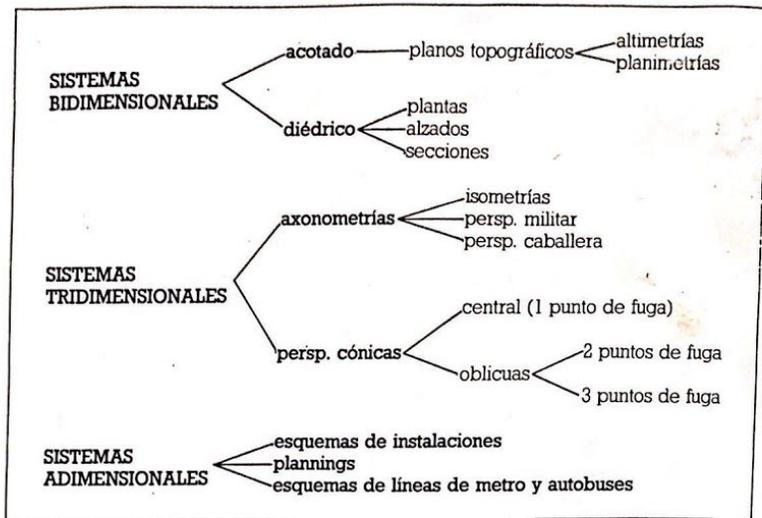
El proyecto arquitectónico se define como la expresión gráfica de las ideas arquitectónicas realizada por medio del dibujo, y este discurso gráfico se articula básicamente en torno a tres apartados principales: boceto, croquis y puesta a escala, con unos altos niveles de dependencia entre ellos.

Esta expresión del proyecto arquitectónico se ha de apoyar, en primer término, en los sistemas gráficos de representación bidimensionales, tridimensionales y adimensionales, cuyo esquema exponemos en el siguiente cuadro:

Estos sistemas tienen incidencia en la representación arquitectónica, básicamente por medio de los sistemas bidimensionales y en especial por el sistema diédrico, con las habituales vistas planas de plantas, alzados y secciones, sin olvidar las planimetrías y alimetrías, que nos proporcionan información acerca de la forma y topografía de los terrenos que sirven de asiento a los edificios.

Los sistemas tridimensionales tienen una utilización importante, aunque más limitada, derivada en parte por la falta de obligatoriedad en la presentación de estos gráficos en los proyectos arquitectónicos, pero es indudable la gran utilidad de las axonometrías y perspectivas cónicas ilustrativas del aspecto volumétrico, exterior o interior, de los edificios.

Los sistemas adimensionales cuentan con la virtud de esquematizar gráficamente relaciones, situaciones, dependencias, y conexiones, sin valor de medida.



Esquema sobre los sistemas de representación gráfica.

BOCETO, CROQUIS Y PUESTA A ESCALA

Decíamos anteriormente que el discurso gráfico se articula básicamente en torno al **boceto, croquis y puesta a escala**. El boceto corresponde a los primeros tanteos de formalización, siempre realizado a mano alzada, con una gran expresividad y poca concreción. Podíamos decir que el boceto plasma los primeros datos perceptivos (insistimos: tanto si se trata de un edificio real como si es imaginario).

Grafiar, aunque sea de forma elemental, esas primeras aprehensiones, significa considerar una serie de aspectos: la proporción, general y relativa; la correcta construcción gráfica, derivada de una apurada estructuración formal del objeto con las tramas de soporte; y el valor de línea que distingue, selecciona y jerarquiza las partes principales del objeto diferenciándolas de las secundarias.

Estas son las cualidades fundamentales de un boceto en su aspecto técnico. Otras, como la adecuación entre soporte y procedimiento gráfico a utilizar, así como la mayor o menor destreza en la seguridad del trazo, aún siendo apreciables, no son estrictamente necesarias, pues sin ellas es posible la transmisión de un mensaje claro e inteligible.

Queda por apuntar como cualidad característica del boceto (propia de su expresión sensible), la gran variedad de estilos, técnicas o grafismos a utilizar, en conexión directa con la sensibilidad y habilidad del ejecutante.

Tras el boceto, que constituye el primer paso en el proceso perceptivo o proyectual y una aproximación al conocimiento de un objeto, figura el croquis acotado, moviéndose generalmente dentro de otros sistemas gráficos de representación principal-

mente el diédrico, con las habituales versiones de alzados, secciones y plantas en la explicación del objeto. Difiere del boceto en que éste es un gráfico de vista única, de tridimensionalidad sugerida, mientras el croquis es un dibujo de vistas múltiples, necesitando varias de ellas para explicar íntegramente un objeto.

El croquis acotado tiene menos expresividad que el boceto, pero mucha más concreción. Es el reflejo del análisis que relaciona partes y establece proporciones, con la misión de transcribir lo que la mente ha percibido y elaborado.

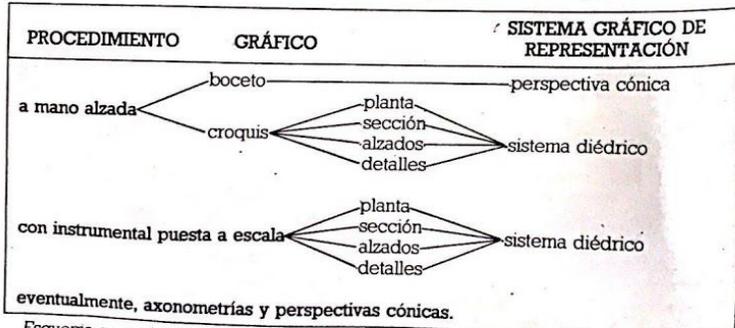
El boceto y el croquis son dos gráficos fundamentales en la elaboración de un pensamiento arquitectónico, de tal manera que la puesta a escala, independientemente de la calidad del ropaje gráfico que la acompaña, reflejará con rigor el grado de profundidad perceptiva existente en el trabajo de campo.

Las características fundamentales del boceto (proporción, estructura y valor de línea) están presentes también en el croquis, realizado, en función del tamaño del soporte, en distintas fases (croquis generales,

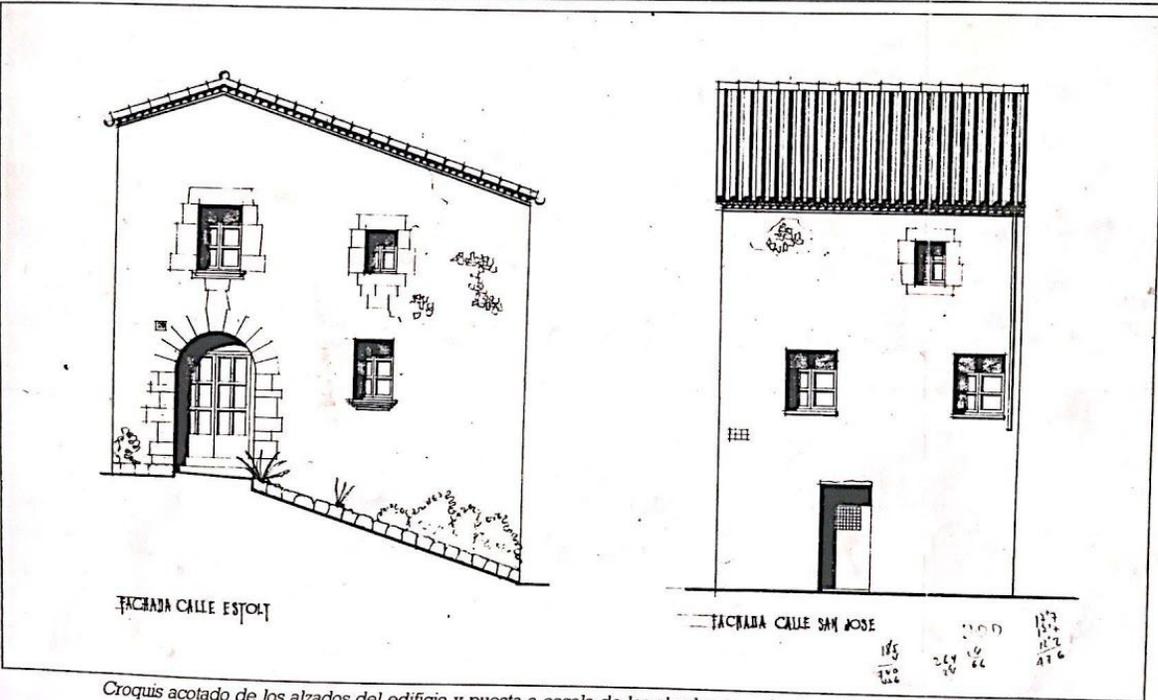
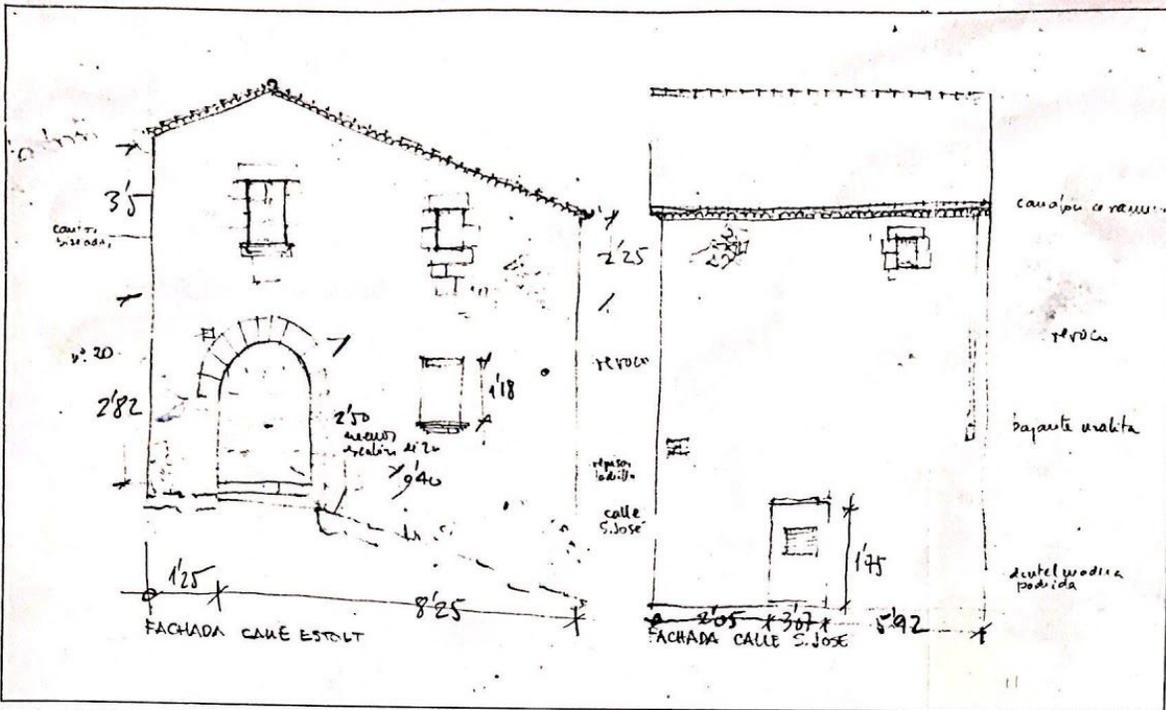
parciales, y detalles), con el consiguiente proceso mental de síntesis, lo cual obliga a seleccionar lo esencial y de esta forma separar lo accesorio.

Una característica específica del croquis es la de ser acotado, posibilitando de este modo la transformación de una idea arquitectónica en realidad. Al poseer el croquis esta carga técnica tan acusada, admite en su seno gran variedad de líneas, de muy distinto significado, que conviene analizar y jerarquizar. Estas líneas proceden, en primer lugar, del propio objeto arquitectónico, líneas fundamentales, proyectantes, con distinta importancia según los criterios valorativos y que tendrán su reflejo gráfico mediante los matices. También hay las líneas no existentes, pero con claros significados: ejes de simetría, indicadores de corte, radios, diámetros, proyecciones y un sin fin de líneas auxiliares.

Todo este inmenso y heterogéneo conjunto de líneas (líneas existentes pero no visibles, líneas ocultas y líneas de acotado), con profundo significado todas ellas, deben tener cabida en el gráfico con una condición previa: la claridad y la no interferencia.



Esquema que relaciona el procedimiento gráfico y el sistema gráfico de representación.

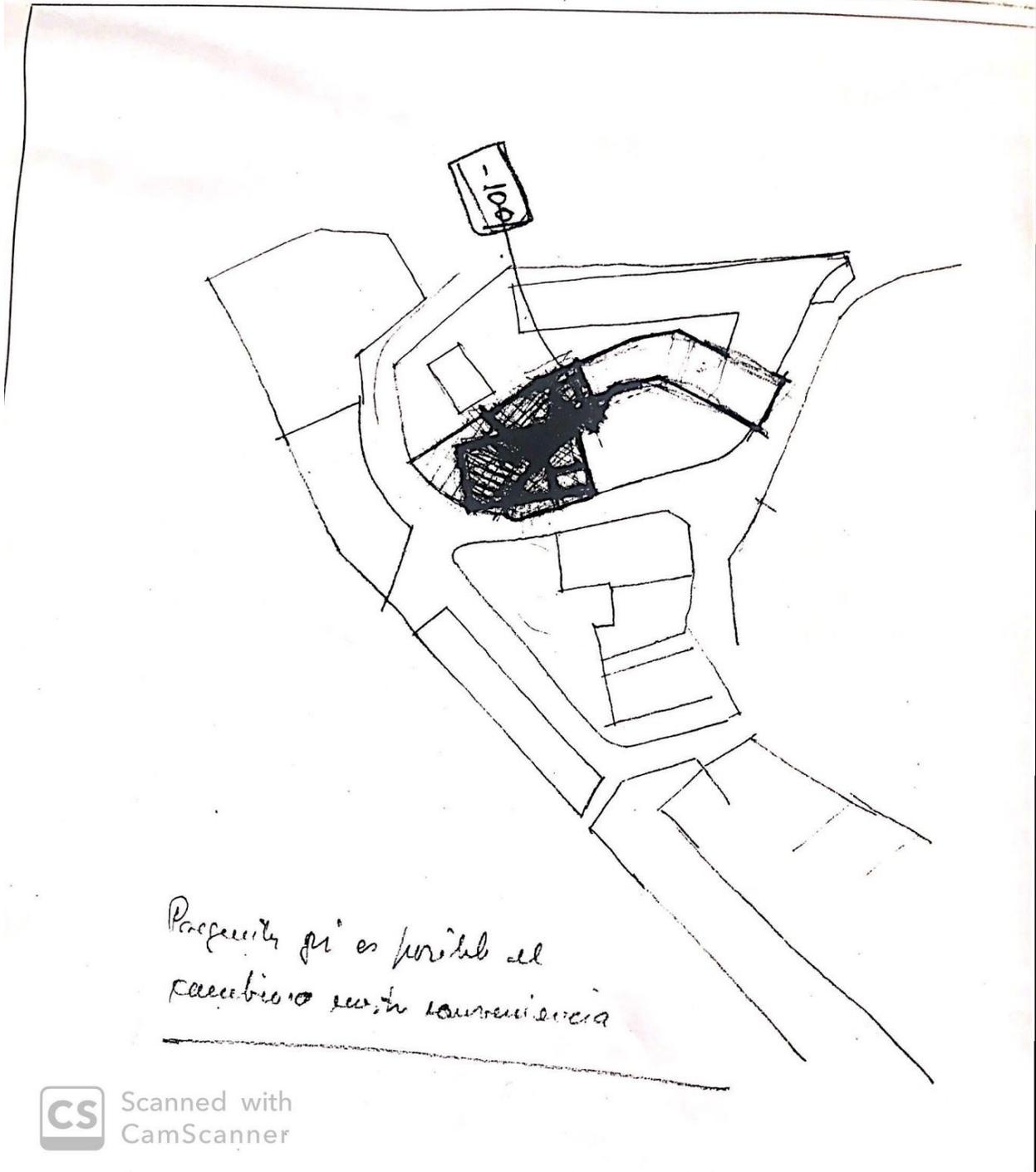


Croquis acotado de los alzados del edificio y puesta a escala de los alzados croquizados en las páginas anteriores.

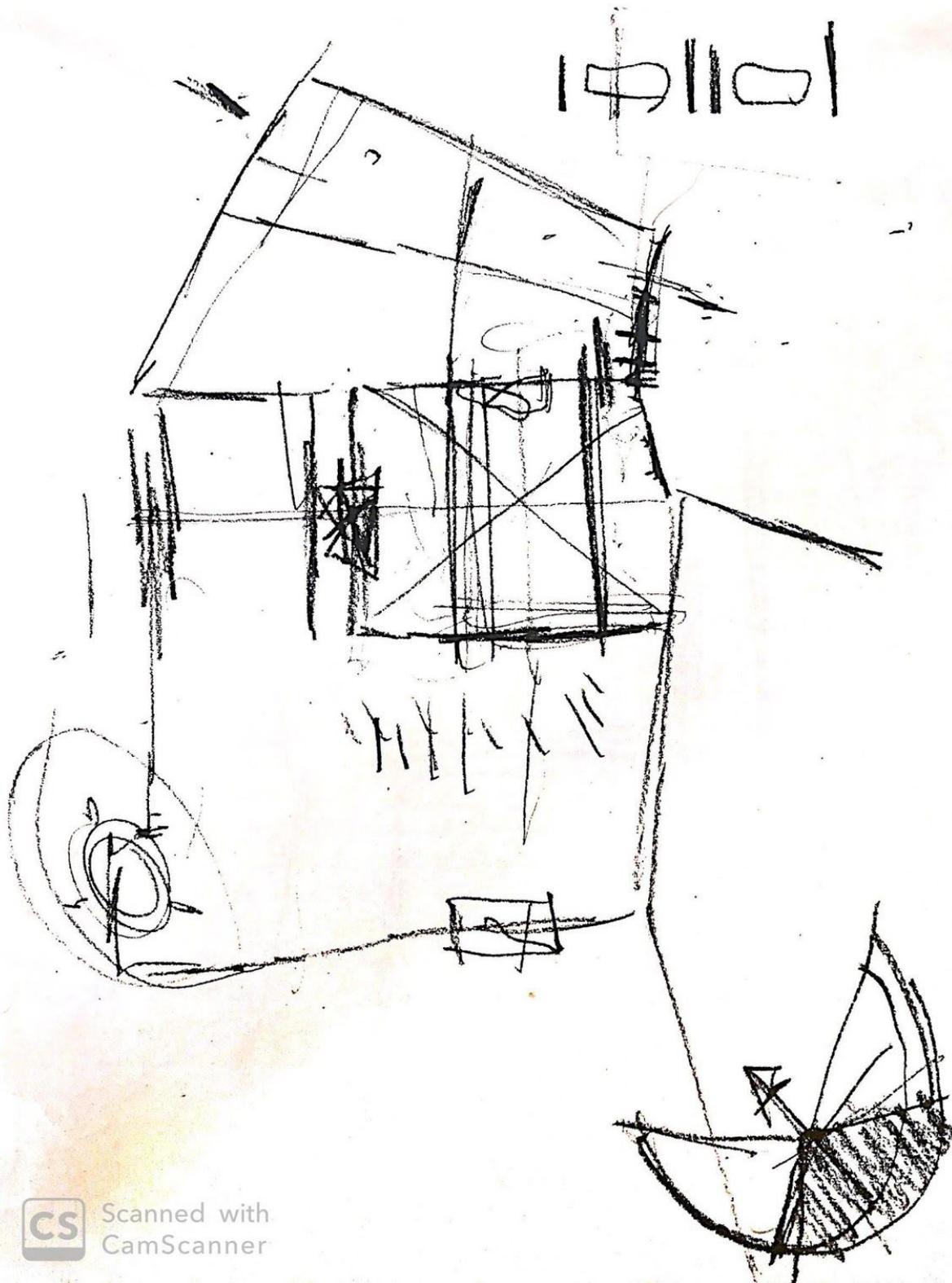
El paso inmediato al croquis acotado es la puesta a escala en la que se describen, con claridad y precisión todos los pormenores de un edificio, a través de los distintos planos del proyecto. Es la descripción de los datos elaborados mediante la percepción y transcripción a través del boceto y

croquis; es la envoltura formal, el mensaje codificado. Tiene, como dibujo rigurosamente técnico, poca expresividad, pero en cambio es muy rico en concreción. En resumen, podemos esquematizar los gráficos más usuales del dibujo arquitectónico en el siguiente cuadro:

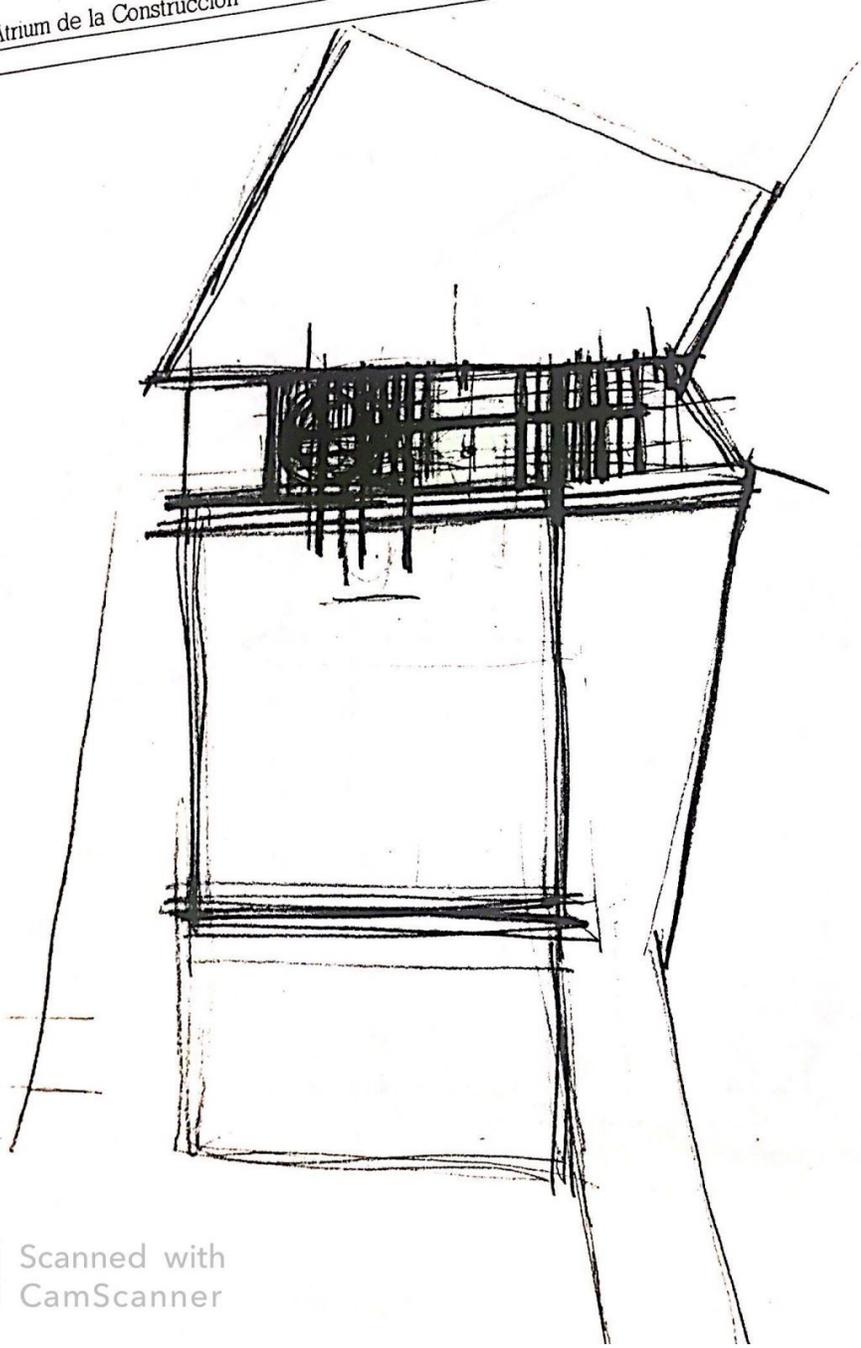
Tras haber expuesto el proceso gráfico de un proyecto arquitectónico, podemos concluir con que dibujar es, más que una tarea manual, un trabajo intelectual cuyo mecanismo consiste en que la mano ejecuta lo que la vista percibe (o la fantasía crea) y el cerebro estructura.

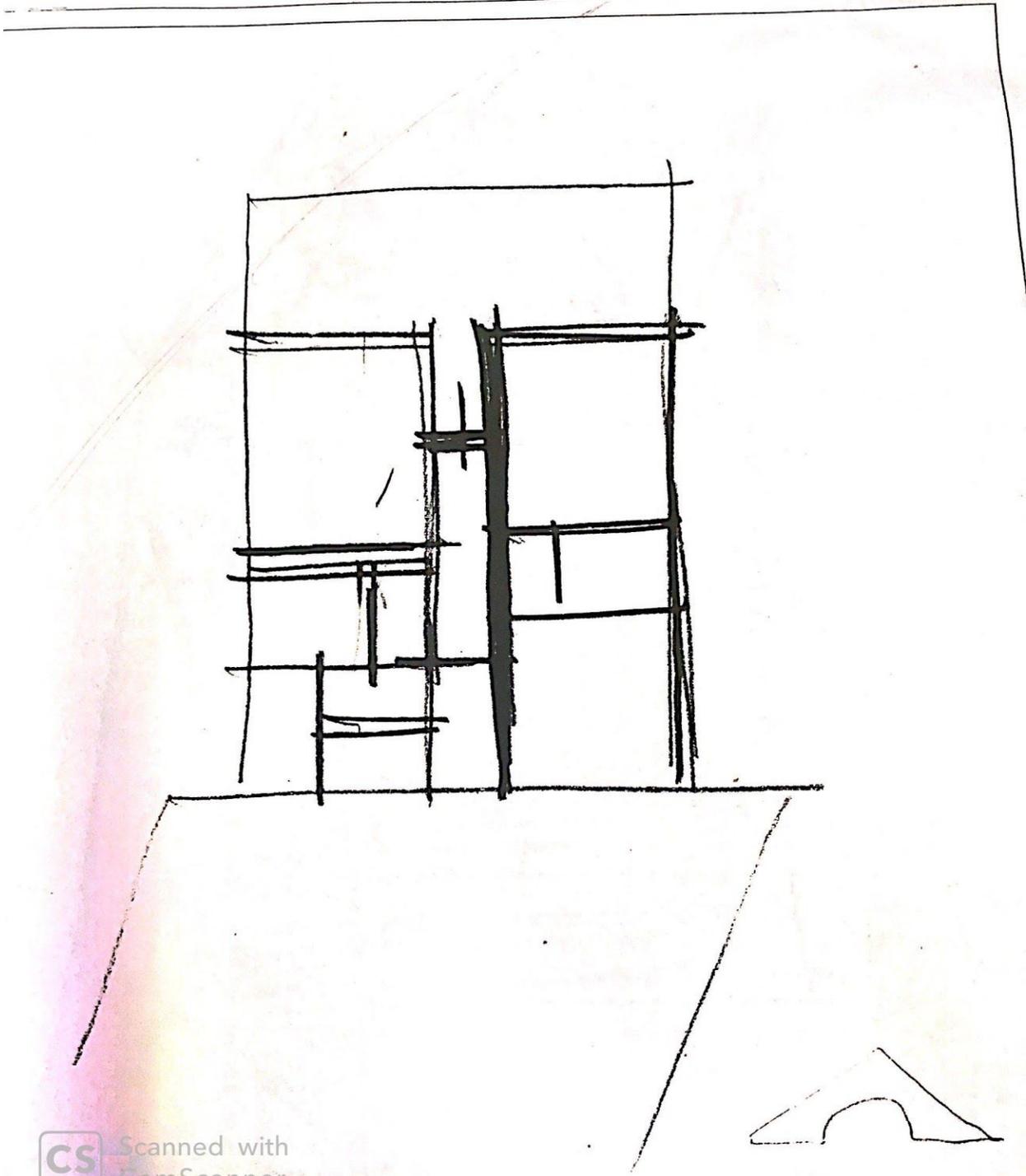


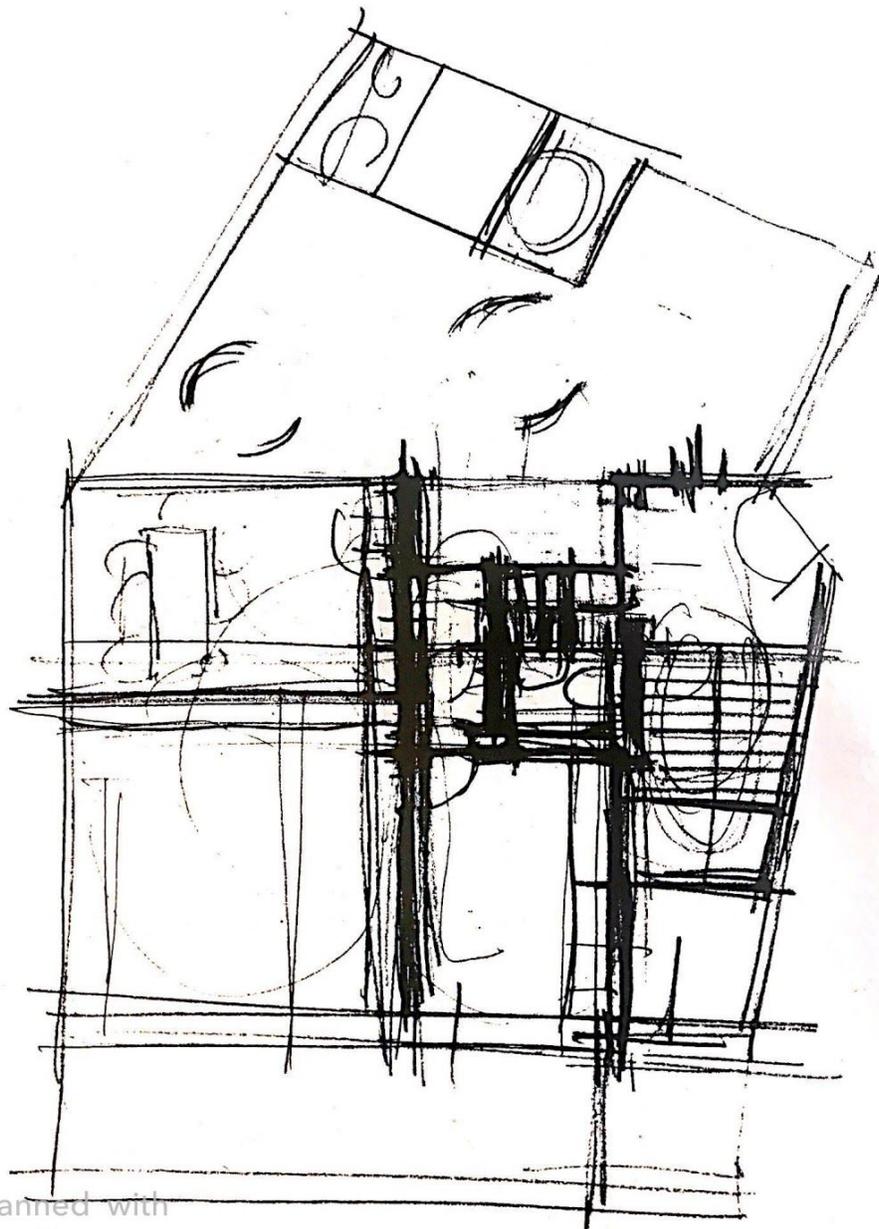
Pasquillo pi es posible el
reabrirse con la construcción

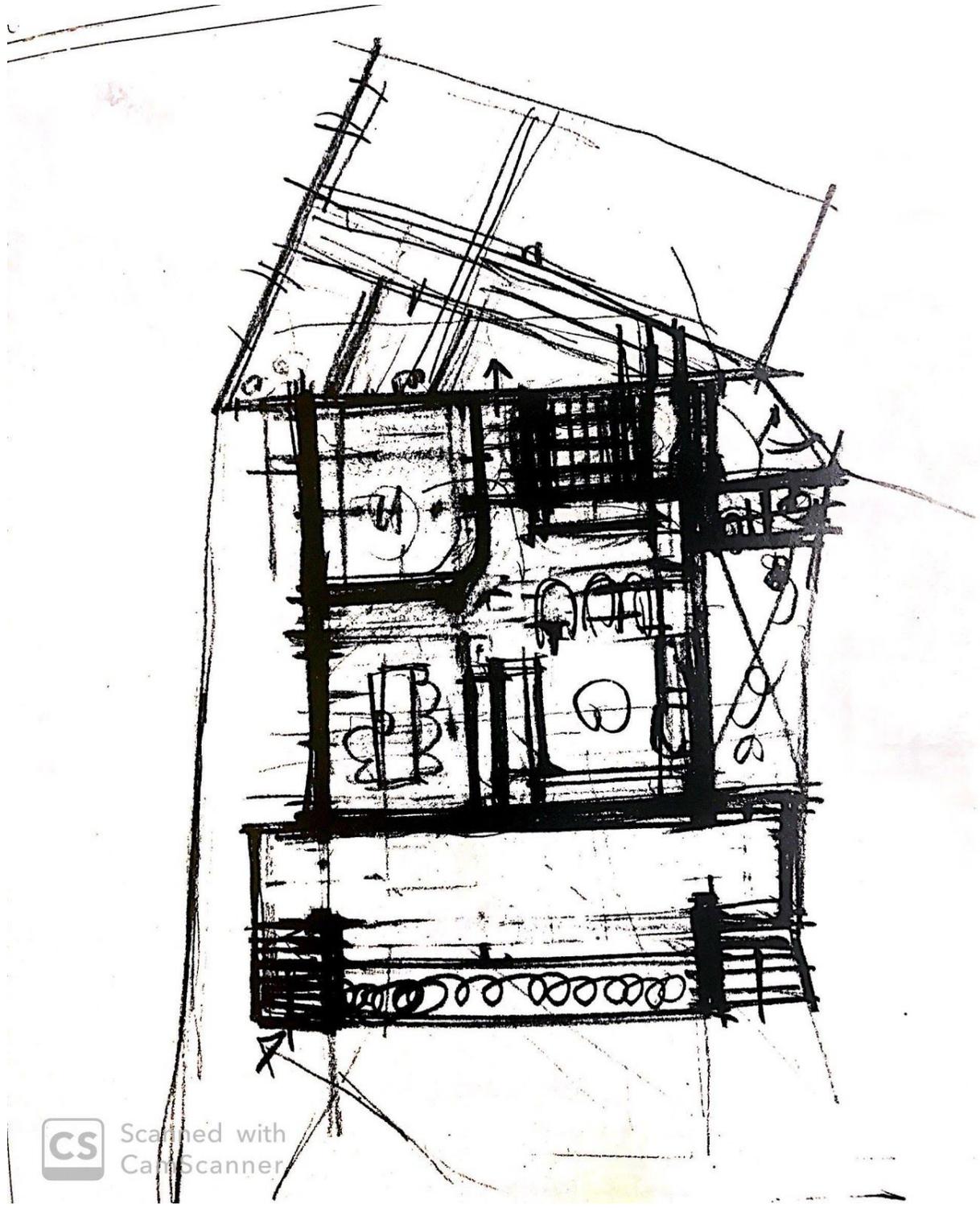


Scanned with
CamScanner





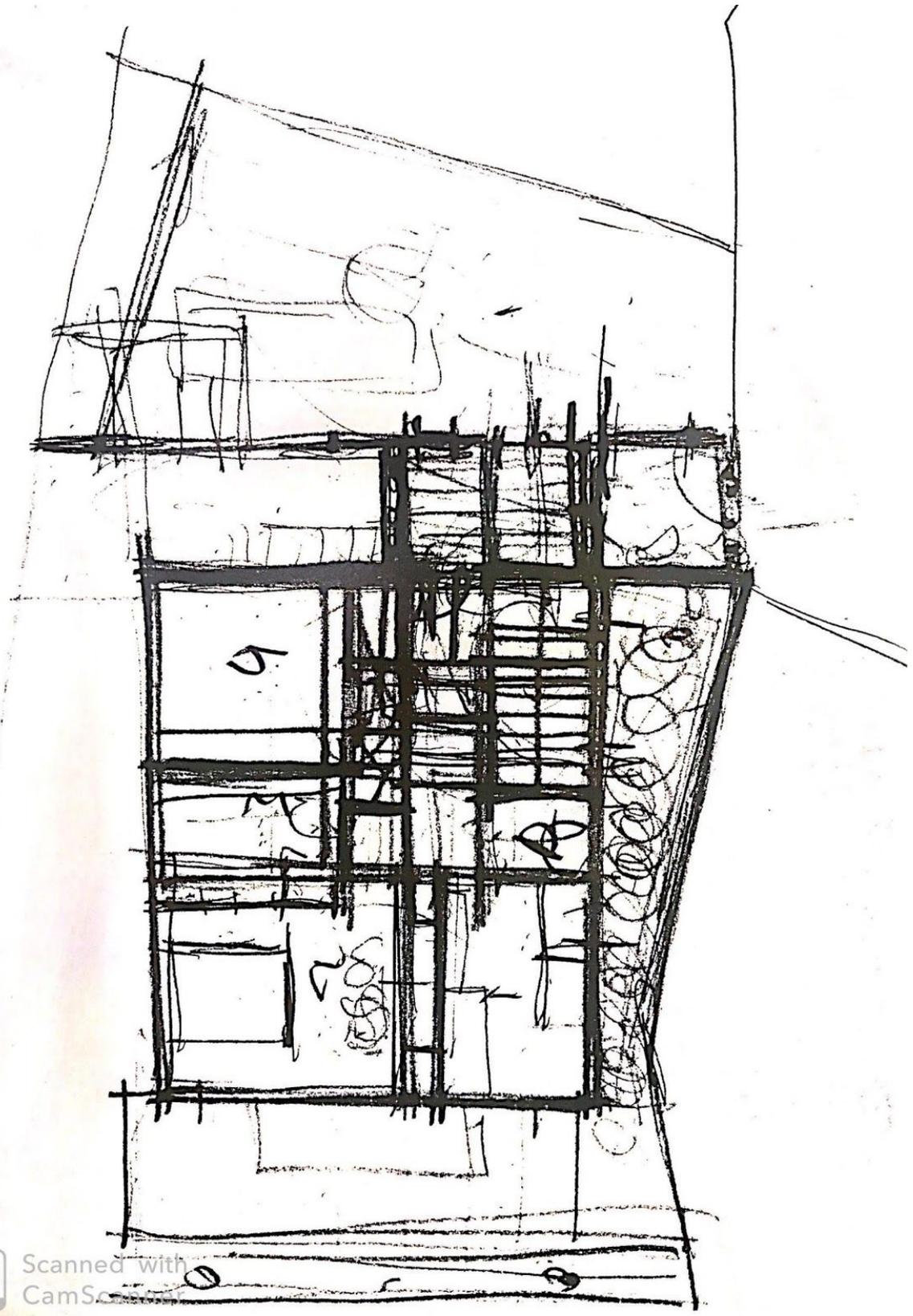


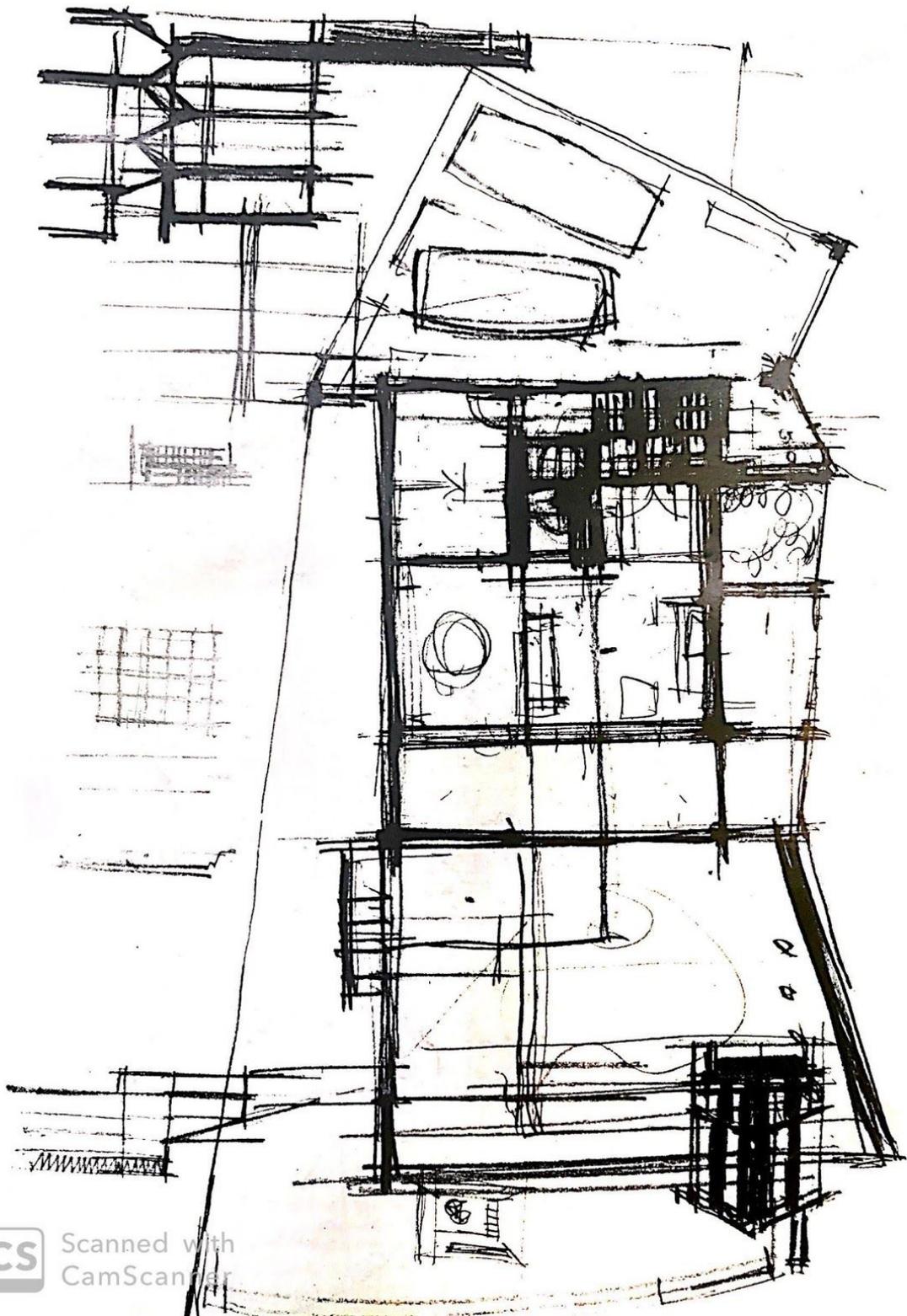


Scanned with
CamScanner



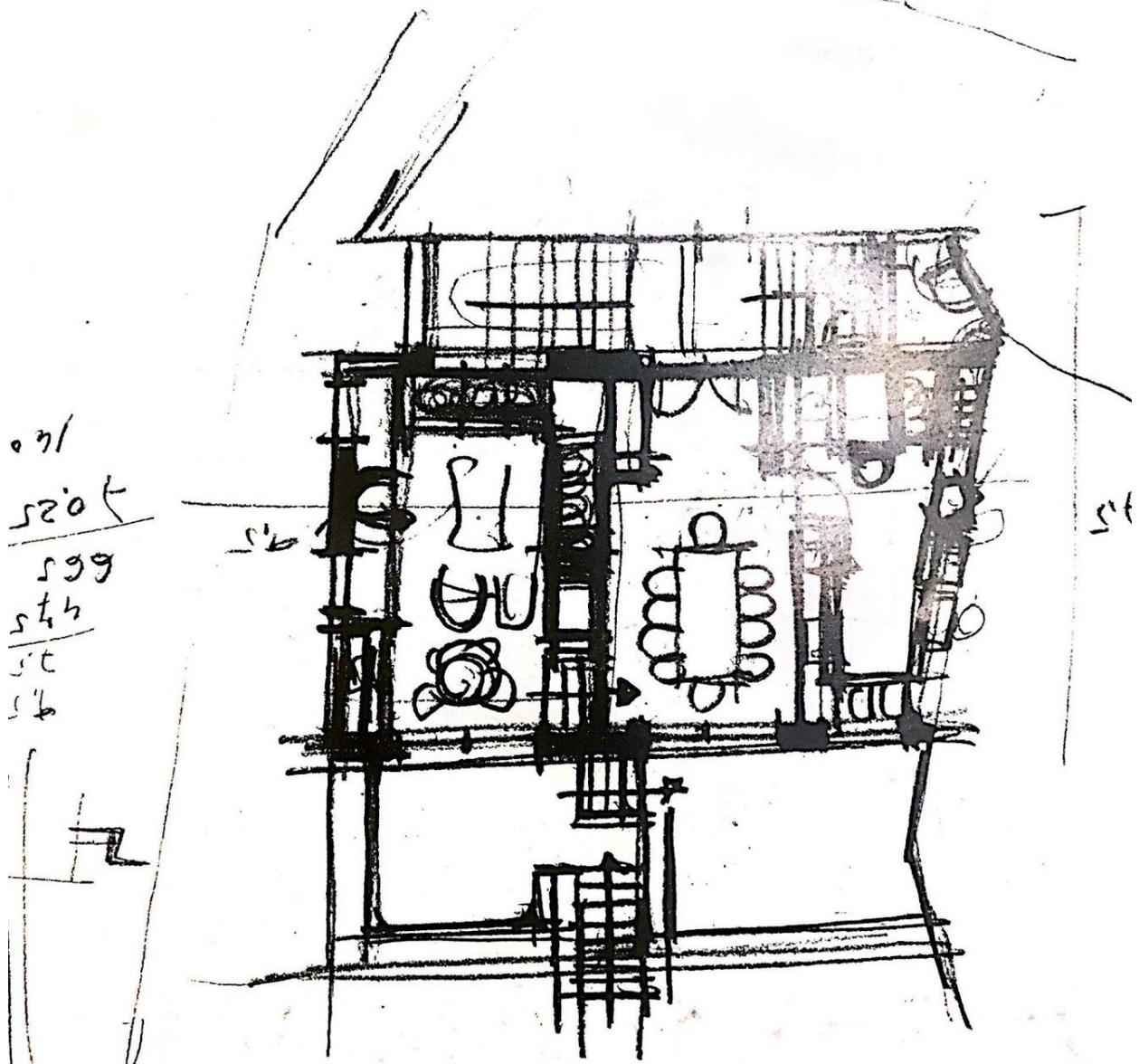
Scanned with
CamScanner



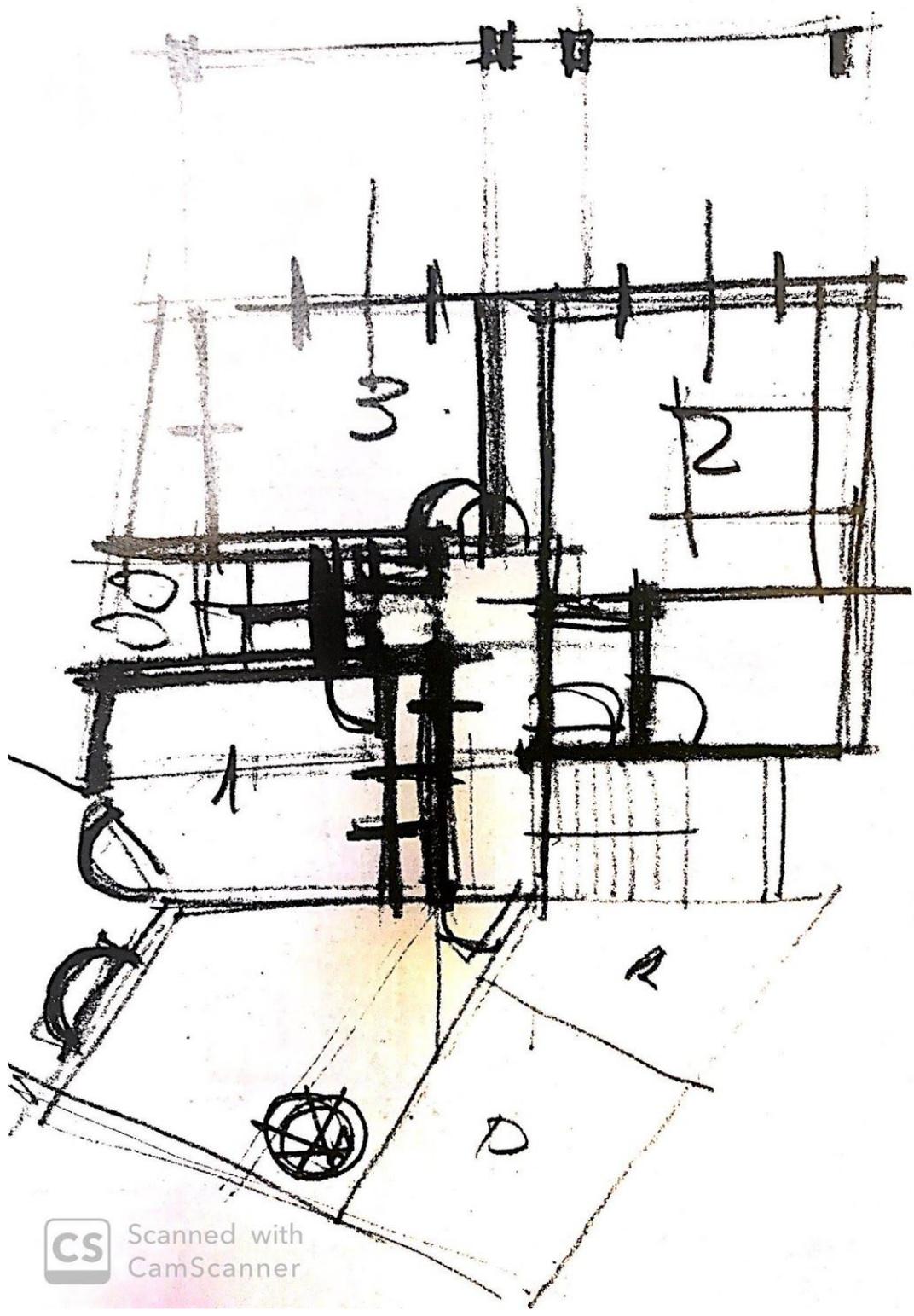


Scanned with
CamScanner

Solution 2

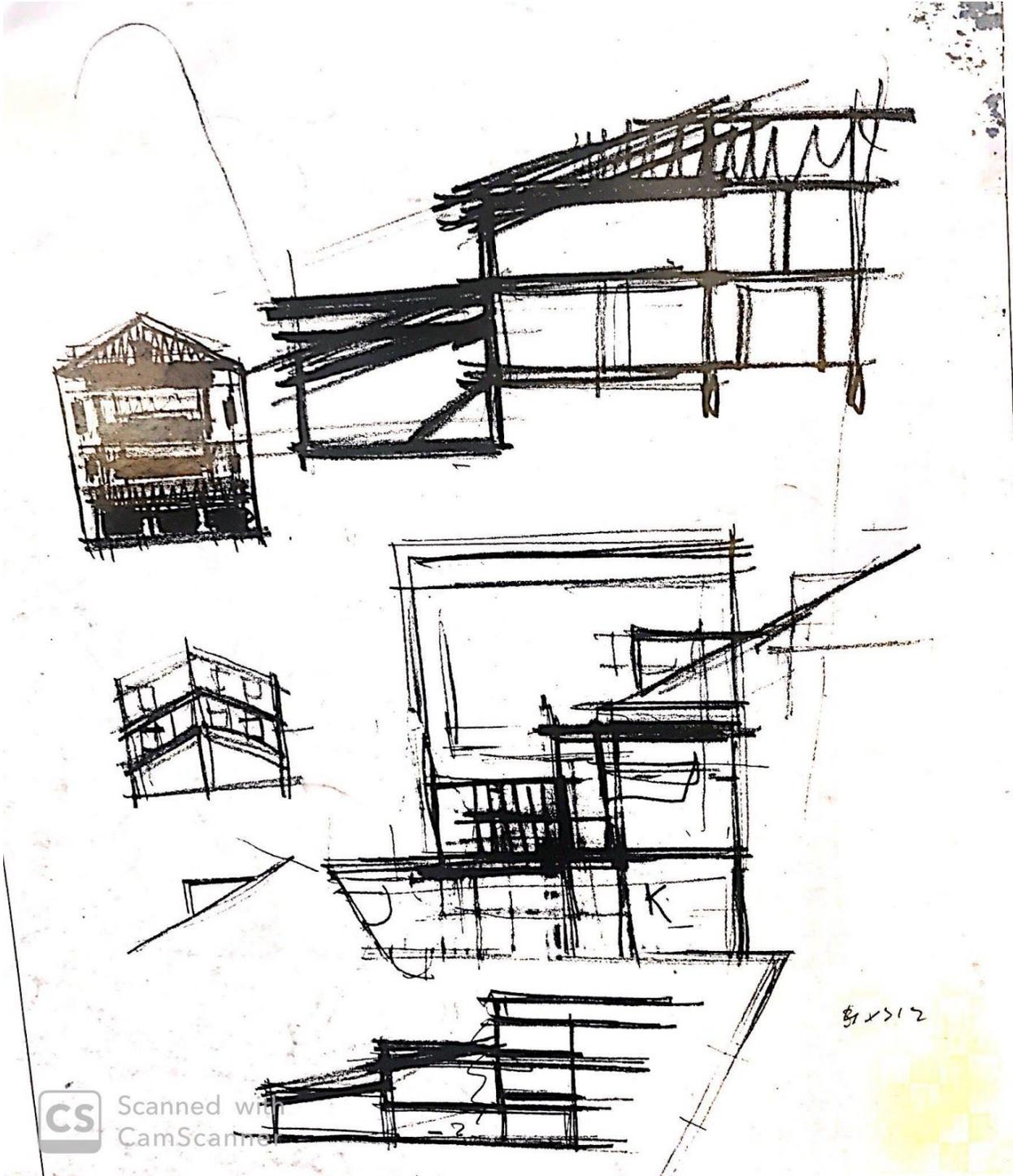


16/0
5205
599
544
55
56





Scanned with
CamScanner



8/2/12



Scanned with
CamScanner

-2-